LA NUEVA ENTRADA A BILBAO

La cornisa de Olabeaga permitirá derribar el viaducto de Sabino Arana

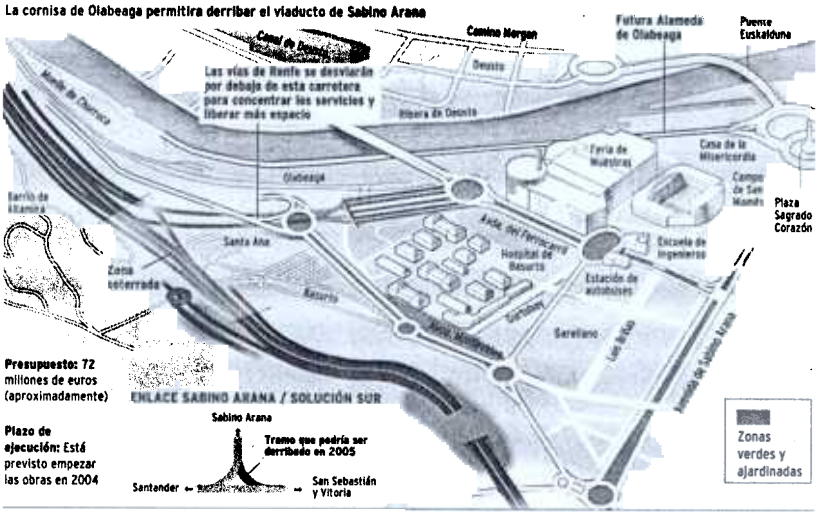

GRÁFICO: FERNANDO G. BAPTISTA

Las obras del nuevo acceso a Bilbao por Olabeaga serán las «más complejas» de la década

La Diputación financiará la construcción de los viales y la **demolición del actual viaducto de Sabino Arana** con 72 millones de euros

El proyecto estará finalizado este año y los trabajos comenzarán «cuanto antes»

MARÍA JOSÉ TOMÉ BILBAO

Las instituciones vascas sellaron ayer el compromiso definitivo que garantiza la demolición del actual viaducto de Sabino Arana y la construcción de los nuevos accesos soterrados desde la A-8. Bilbao Ría 2000, el Ayuntamiento y la Diputación firmaron ayer el convenio de colaboración para ejecutar la «obra más complicada» a la que Bilbao se va a enfrentar «en los próximos años».

Tanto la construcción del nuevos acceso a la autopista, como la demolición del actual, correrá a cargo de la Diputación que, en una primera estimación, calcula su coste en más de 72 millones de euros (12.000 millones de pesetas). El proyecto de obra estará listo antes de acabar el año. Ninguno de los representantes de las instituciones implicadas en la obra se atrevió a avanzar plazos, aunque la intención de todos es demoler el actual 'escalextric' en 2005. «Las obras empezarán cuanto antes», garantizaron.

Lo que sí está claro es que los bilbaínos deberán sufrir durante bastante tiempo las incomodidades de uno de los proyectos más dificultosos que se desarrollarán en los próximos años dentro del núcleo urbano. Hasta en siete ocasiones hizo referencia el alcalde a la «complejidad» de las obras durante la presentación del convenio, que tuvo lugar ayer en la sede de Bilbao Ría 2000. «Hay que hacerlo de tal forma que los vecinos no se encuentren después con otros 2 ó 3 nuevos 'sabinos aranas'», recalcó Iñaki Azkuna.

Trazado subterráneo

Una vez finalicen las obras, los nuevos accesos por el oeste a la capital vizcaína consistirán en un enlace soterrado en el barrio de Santa Ana que discurrirá por debajo de los trazados de Renfe y de Feve, que también serán subterráneos.

Tanto Azkuna como el diputado de Urbanismo, José Félix Basozabal y el representante de Fomento, Antonio Basagoiti, destacaron el «papel fundamental» jugado por la sociedad urbanística para orquestar un proyecto que reparte «tantas responsabilidades» y tiene «tantas afecciones». El convenio suscrito ayer concreta la construcción de la nueva carretera, aunque deja pendientes el resto de actuaciones previstas en el ambicioso plan de reordenación urbanística ideado por un equipo de expertos de la UPV para Basurto y Olabeaga, y que deberá ser aprobado por el Ayuntamiento.

Pese a la sintonía transmitida por todos los representantes institucionales, lo cierto es que la firma del convenio suscitó un encontronazo entre Basagoiti y el consejero vasco de Vivienda. Según el primero, Javier Madrazo mostró su oposición a la firma del convenio. «Lo único que pedimos es que estas diferencias no afecten al plan», apuntó Basagoiti, que fue después acusado por Madrazo de «mentir y tergiversar». «Avalamos el proceso pero pedimos que no se haga a costa de liberar suelo exclusivamente para vivienda privada».